



Molestias y contaminación en trabajos de nuevo hospital de La Serena

Vecinos hartos acusan demasiada tardanza en paralización de obras

Desde septiembre datan los primeros reclamos por insuficiencia en el control de contaminación de la obra y descontento por el tránsito de los camiones.

Tras la paralización de las obras asociadas a la construcción del nuevo hospital de La Serena, se ha evidenciado una situación que hace semanas han vivido los vecinos del sector (Serena Oriente), quienes aseguran que no se ha controlado debidamente el levantamiento de tierra, generando un nivel importante de polución.

Si bien se han realizado diversos reclamos y reuniones entre vecinos, encargados de la construcción y autoridades, no se han implementado soluciones rea-

les a la problemática.

■ Un problema que se veía venir

Mucho antes de que comenzaran las obras, diferentes juntas de vecinos del sector colindante al Cordep, lugar en que se lleva a cabo la construcción, comenzaron a realizar reuniones para prever los cambios que generaría la obra.

Así lo menciona Carla Torrejón, presidenta de la junta de vecinos de Serena Oriente, quien asegura que, sin previo aviso, comenzaron los primeros trabajos asociados a la construcción.

«Queríamos asegurarnos de no vivir esto, pero de un día para otros se empezaron a instalar letreros de paso de vehículos, y sin que nos informaran nada de los circuitos, iniciaron las obras, y recién cuando se hicieron los reclamos, se pusieron en contacto con nosotros».

Tal como menciona Carla, las demandas no se hicieron esperar. Contaminación acústica, exceso de polución en el aire, un circuito para camiones inadecuado y destrucción de partes de la vía, fueron los puntos que alertaron a la comunidad.

La dirigente asegura que el 24 de septiembre envió una carta a la Dirección de Obras Públicas, consultando sobre las medidas tomadas, con la idea de generar una fiscalización, lo que fue replicado por otros vecinos del sector en las mismas fechas.

«Ese día envié un correo señalando toda la situación, para que vinieran a fiscalizar, porque la contaminación era demasiada, pero no tuve respuesta».

Tiempo después, debido a los mismos reclamos, se lograron concertar reuniones entre la empresa (Acciona), vecinos y autoridades, como explica Beatriz Morros, presidenta del Concejo Consul-

tivo de La Serena.

«Hemos participado en tres reuniones con los vecinos, la empresa y el MOP, instancia donde hemos tomado conocimiento sobre las molestias e inquietudes de la gente, dado el trayecto de los camiones y las molestias que implica una obra de dicha magnitud».

Frente a los reclamos, Morros se muestra empática con los vecinos, pero también asegura que es lo normal en obras de este tipo. «Que pasen 20 camiones por afuera de tu casa todos los días, no es muy grato, pero también hay que tener un sentido comunitario, si se entiende que cualquier obra grande va a requerir cierto sacrificio de todos».

A su vez, Carolina Torrejón asegura que no están en contra de la construcción del hospital, sino que consideran que las medidas de mitigación no han sido suficientes. «Ellos tienen medidas,

gente que barre, camiones aljibe, pero el problema es que no es suficiente teniendo en cuenta la cantidad de material que mueven».

Precisa que, junto al nivel de tierra suspendida que deja la obra, está el circuito de los camiones, el cual es considerado invasivo y peligroso, «ya que están circulando por dentro, entremedio de las casas, donde hay jardines infantiles; incluso chocaron un vehículo».

En las últimas dos reuniones realizadas, el 9 y 30 de octubre, la dirigente vecinal dice que la empresa ha hecho compromisos, pero que aún no se ha cumplido ninguno. Entre ellos destaca asfaltar la entrada del botadero para disminuir el levantamiento de tierra, reparar el trayecto de calle Ulriksen que se ha visto afectado por el paso de los camiones, y el compromiso de cambiar el circuito de los mismos dentro de las dos primeras semanas de noviembre.

En cuanto a la determinación que tomó la municipalidad de La Serena de paralizar las obras, considera que es lo más lógico, pero que de todas maneras fue una decisión que tomó más tiempo del que debería, teniendo en cuenta la antelación con la que se habrían presentado los reclamos.

“ Nosotros lo consideramos tardío, desde septiembre se hicieron los reclamos para que vinieran a fiscalizar y no hubo respuesta. Respetamos mucho los conductos regulares y no descartamos seguir la vía administrativa y la vía legal si fuera necesario, porque es una construcción de gran magnitud y está recién comenzando».